

## De la compañía solitaria del gadget a la soledad

CHRISTIAN RÍOS

### Solos y Solas

Boliches, *pubs*, lugares de encuentro para divorciados, agencias matrimoniales, *whatsapps* destinados a los *touch and go*, viajes para solos y solas al exterior, sitios de citas que ofrecen a los usuarios-consumidores el amor de su vida, consultoras que realizan búsquedas a partir de los perfiles de los consultantes o que proponen conocer diez personas en ocho minutos, el tiempo necesario para saber si se quiere tener otro encuentro, *Ikemesos* para mujeres que necesitan un hombre para llorar, son algunas de las ofertas que encontramos en el mercado de las soledades contemporáneas.

En algunos de los sitios dedicados al negocio de la soledad, basta con rellenar un formulario e indicar el sexo, para que se habiliten las preferencias de la búsqueda: hombre que busca mujer, mujer que busca hombre, u hombre que busca otro hombre o mujer que busca a otra mujer. Pero también es posible dar con sitios con un

menú más amplio, donde se incorporan parejas que buscan a otras parejas o parejas que buscan hombres o mujeres solas.

En el terreno de las soluciones para la soledad contemporánea, hay para todos los gustos, para los poco exigentes y para los muy exigentes. Para estos últimos, aquellos que consideran que la seguridad y la seriedad es un requisito ineludible, encontramos sistemas de búsquedas más complejos que requieren explicitar los vicios y buenos hábitos de vida, incorporar fotos, especificar el color del cabello y de los ojos, la altura y el peso de los postulantes, el nivel de estudios adquirido, el tipo de relación buscada –formal-informal, estable-ocasional– y fundamentalmente el número de tarjeta de crédito, la fecha de vencimiento y el código de seguridad.

Indudablemente, “solos y solas” constituye uno de los nombres del malestar contemporáneo. Nombre que da cuenta de un estilo de vida, en tanto forma de vivir la pulsión, pero también de una solución que suele ofrecerse en forma generalizada a todos los sujetos.

“Solos y solas” constituye un significante amo, dentro de la amplia pluralización de los goces actuales, que nombra a aquellos que no tienen pareja, pero que al mismo tiempo se ofrece como un espacio propicio para que todos los solitarios encuentren allí, en la amplitud de opciones favorecidas por determinadas empresas, su adecuado partenaire.

## Soledades y capitalismo

Quizás un buen ejemplo para pensar el punto planteado en el apartado anterior, lo constituye el segundo episodio de la primera temporada de la serie americana *Black Mirror*.

Allí vemos que Bing se levanta por la mañana y cumple, rigurosamente, con los pasos que lo ubican como un integrante más,

de una sociedad donde el valor de cambio se obtiene pedaleando y pedaleando hacia ningún lugar.

Entre tanta monotonía, soledades y cuerpos que pesan, no faltan las pantallas y los programas que ellas repiten, una y otra vez, tanto en el extremo aislamiento de un rectángulo minimalista, como en la serie de bicicletas fijas; tan fijas como el intento de evitar que lo contingente se cuele por el simple hecho de que la relación sexual no existe.

Más allá de que Bing se despierte con el amanecer perfecto, reflejado en la pantalla de su ventana, más allá de que Bing tenga a mano el canto de un gallo que jamás se encontrará en una riña por su lugar en el gallinero, más allá de que pueda elegir su avatar en un mundo de avatares perfectos, más allá de todo eso... algo anda mal.

¡Por suerte!... hay máquinas que se traban, origamis y seres hablantes. Por ello es posible encontrarse con un mujer a la cual regalarle quince millones de méritos o la ilusión de una vida, sin él, pero un poco mejor.

Desde el fracaso las cosas mejoran para Bing... Al menos el fracaso del amor lo despierta, y el despertar hace temblar toda la estructura. Solo por un rato, hay que decirlo, ya que aquello que cae como resto, también puede convertirse en valor y alimentar nuevamente el sistema.

Desde su nuevo programa, Bing se encargará de criticar la árida vida de su mundo, pero eso ya es un semblante en el cual no cree, aunque sirve al amo para engañar a los otros.

Paradoja del mundo contemporáneo que, en el intento de escapar de la soledad, atiborrando a los sujetos de *gadgets*, los reconduce a su propio espejo oscuro.

## Lo que dice y hace el psicoanálisis

Como señalamos anteriormente, la lógica del mundo contemporáneo, sostenida en el ascenso del objeto al cenit social, pretende

recubrir y taponar la no relación estructural del hablante ser. Pero ello no es sin dejar al sujeto en una relación adictiva y mortífera ante lo más autista de goce.

Si consideramos que la relación sexual no existe, y que por ello hay para el *parlêtre* una variedad de goces a título de suplencia de la misma, resulta posible resituar la problemática de la soledad, y plantear una vía de salida diferente a la ofrecida por el empuje universalizante, y superyoico, de la época actual.

El psicoanálisis nos enseña que aquello que uno descubre en un análisis es "... que su verdadero partenaire es su real, lo que resiste y que lo mantiene ocupado" (Miller, Inédito). Por ello, en esa dimensión el *parlêtre* siempre esta solo con ese real, con ese síntoma respuesta al traumatismo del agujero en lo real.

Un análisis puede permitir ceñir el modo de respuesta a ese enigma sexual, es decir esclarecer el modo en el cual el inconsciente lo interpretó y encontrar una mejor manera de hacer con él (Miller, Inédito).

## Bibliografía

Black Mirror. *Temporada 1, Episodio 2: Quince millones de méritos*.

En línea en <<https://www.youtube.com/watch?v=7tMXKQdc5ZM>>.

Miller, J.-A. (Inédito). *Algunos problemas de pareja*. En línea en: <<http://www.psicoanalisisinedito.com/2015/08/jacques-alain-miller-algunos-problemas.html>>.

----- (Inédito). *La invención del partenaire*. En línea en: <<http://www.psicoanalisisinedito.com/2015/08/jacques-alain-miller-la-invencion-del.html>>.